

Boletín Oficial

Órgano quincenal de Artillería
del
1^{er} Cuerpo
de
Ejército

ARTILLERA

Año I

1.º de Diciembre de 1937

Núm. 1



González Carbonell

Ayuntamiento de Madrid

EDITORIAL



Después de un período de obligado silencio, vuelve a salir a la luz pública nuestro querido periódico **DEMOCRACIA ARTILLERA**.

El tiempo que estuvo sin comunicarse con vosotros, no fué de quietud absoluta; nuestro periódico seguía viviendo en estado latente en el corazón de todos, y aprovechó su aparente estatismo para transformarse y adquirir forma adulta.

Fué como crisálida que se encierra en su capullo, del cual un día surge completamente transformado y en la fase final de su desarrollo.

Hoy aparece de nuevo nuestro periódico, pero ya como órgano de expresión de toda la Artillería del Cuerpo de Ejército número 1.

Recordamos con cariño su origen: la Segunda Agrupación. No pueden borrarse tampoco los recuerdos de sus primeros pasos, las vicisitudes que hubo que vencer y el cariño que hacia él sintieron los artilleros, y que fué la potente palanca que lo movió.

Al surgir hoy de nuevo, pletórico de vida, henchido de ilusiones y ansioso de hermosas realidades, reitera la expresión de su cariño a los bravos artilleros que le vieron nacer, extendiéndose en un abrazo a todos los compañeros que componen la Artillería de este Cuerpo de Ejército, ya que para todos abre sus planas acogedoras, prontas a recibir hasta el más débil latido de vuestros corazones.

Sus páginas son de nuevo el confesonario donde se escuchen vuestras confidencias; sus líneas reflejarán el sentir de todos vosotros, y toda su energía será empleada para defender la causa antifascista, que es la que defiende los intereses de la clase trabajadora.

El periódico no es una cosa que se os ofrece. Este periódico de Artillería es una cosa muy vuestra, lo deseáis vosotros, lo creáis vosotros y es vuestro en su totalidad, artilleros.

Siendo así, esperamos de vosotros que le deis vida con vuestros escritos, y no hace falta que éstos sean intachables de forma; vale más la expresión vuestra, con sus defectos, que la atildada y escogida palabra del literato, porque vosotros, al hablar o escribir, manifestáis el verdadero sentir del pueblo español, con su sencillez hermosa y su virilidad potente.

En el aspecto político, fácil es comprender su posición. Como portavoz que es del sentir vuestro, no puede ser otra que la de ayuda al Gobierno legítimo de la República, que con sus acertadas órdenes nos guía para conseguir el aniquilamiento del fascismo, negación de libertades, retroceso a la barbarie y creador de dogales con que ceñir más y más el cuello del proletariado.

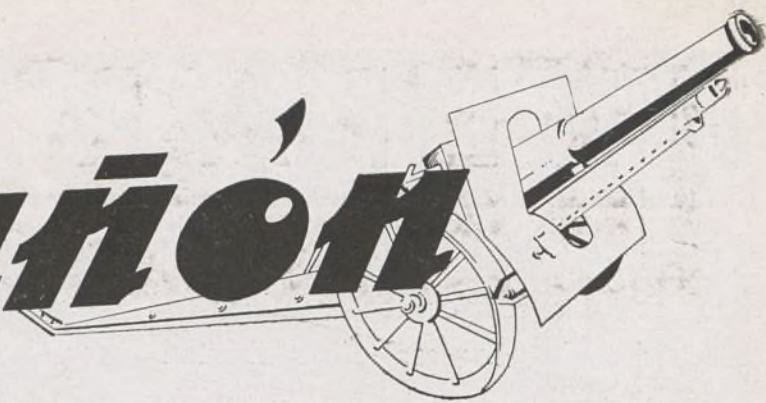
Al salir de nuevo **DEMOCRACIA ARTILLERA**, no puede contener, sin que se escapen, tres gritos que salen de su corazón:

¡Viva la República!

¡Viva el Gobierno legal!

¡Viva la Artillería de nuestro Ejército!

Junto al Cañón

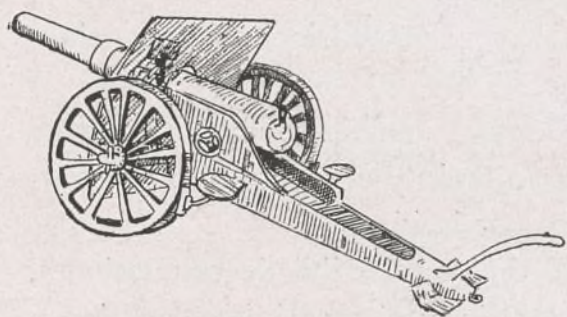


EXPERIENCIAS

DESCRIPCION DEL GONIOMETRO DE PIEZA

No pretendo descubrir lo que es el arma de Artillería, pero sí quiero emplear en decir con un lenguaje claro—que llegue a todos—, especialmente al artillero que está en la pieza, lo que representa nuestra arma en la guerra.

Es por excelencia, el arma del fuego. El fuego es su única acción. Su misión esencial es apoyar con sus disparos los ataques de la infantería, haciendo preparaciones más o menos intensas. También protege y acompaña ayudando a la infantería a rechazar los ataques del enemigo.



La artillería se caracteriza por su potencia de destrucción y de neutralización del enemigo. El alcance y movilidad de su fuego permiten la concentración de éste. No solo puede batir de frente sino actuar también en apoyo de las unidades próximas y conseguir rápidamente efectos de masa.

Hemos dicho que la artillería es el arma principal de destrucción. Sin embargo, no siempre puede conseguirse la destrucción por el fuego, bien por falta de tiempo o por falta de los medios necesarios, o bien porque no se quiera emplear, a fin de conseguir efectos de sorpresa.

La artillería actúa también en la neutralización, anulando o reduciendo la actividad de la artillería enemiga. Si la neutralización se prolonga o se intensifica, se convierte en destrucción.

No olvidar nunca que Infantería y Artillería son las armas combatientes que deben actuar siempre estrechamente unidas.

En período defensivo, la interven-

ción artillera es beneficiosa y necesaria para efectuar tiros de contrabatería, de hostigamiento, de barrera, prohibición, detención, de alarma, de infección, si se emplean tóxicos, y de cegamiento, si se usan los gases lacrimógenos.

La artillería en el combate debe administrarla única y exclusivamente el Comandante Jefe. Si éste tiene en sus manos todas las riendas de las unidades que de él dependan podrá responder siempre de su cometido, o por lo menos tendremos la ventaja de saber de cuánto disponemos y para cuánto tenemos.

En determinados casos particulares, ciertas fracciones de artillería pueden tener una dependencia táctica directa del jefe de las tropas de infantería a que circunstancialmente se las afecte como *artillería de acompañamiento*, pero aun a pesar de esto siempre había de dar mejores resultados que en tales casos las necesidades de fuego fuesen solicitadas a los jefes de artillería, que indudablemente emplearían en el ejercicio el material más adecuado.

* * *

El jefe de la batería debe tener como máxima preocupación la de *saberse colocar* en el terreno—él y su unidad— y *saberse tapar*.

En la actual campaña hemos visto por experiencia que una batería bien situada, bien fortificada, tiene en su haber un tanto por ciento de probabilidades de éxito muy elevado.

Hay que buscar desfiladas y descortes propios para el material *que se lleva entre manos*. Elegir buenos puestos de observación. No juntar mucho las piezas. Fortificar *hasta hacerse pesados con la gente*. Enmascararse siempre. Ampliar estudios cada día y cada hora.

JOSÉ MORALES
Capitán de Artillería.

La consigna de la artillería del Ejército del Centro, dice:

Cada artillero, un buen cabo; cada cabo, un buen sargento; cada sargento, un buen oficial, y cada oficial, un buen jefe.

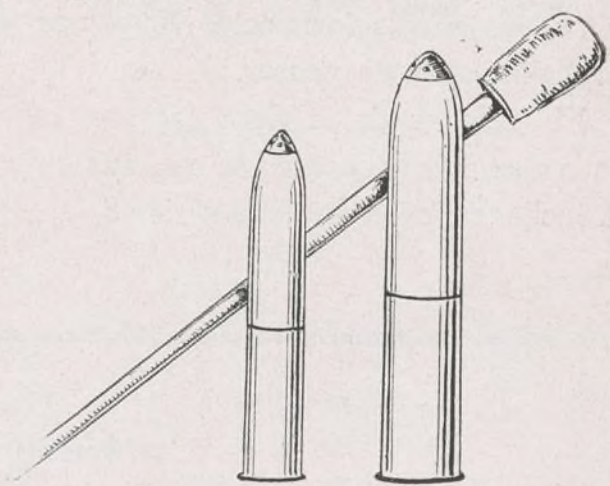
Capacitémosnos todos y tendremos la mejor artillería del mundo.

Goniómetro es el aparato que sirve para dar a la pieza la deriva y para visar el blanco. Consta de dos cuerpos, uno movable y otro fijo.

Cada pieza está dotada de un goniómetro, que es el aparato con el cual damos a la pieza la puntería de dirección o deriva.

Consiste sencillamente en un aparato visor que gira alrededor de un eje vertical, que es el eje principal del aparato. Arrastra consigo un tambor graduado que pasa por delante de un índice, el cual permanece fijo, unido al soporte de la pieza. Este índice está situado de forma que el radio por él determinado en el círculo horizontal, cuyo centro está en el eje principal del goniómetro, es paralelo al eje de la pieza.

Cuando la visual dirigida por el visor es paralela al eje de la pieza, la graduación que marque el índice se llama graduación 0, o deriva, origen del goniómetro.



La graduación del goniómetro suele ser en nuestra Artillería en milésimas, con graduación entera de 0 a 6.400, ó bien con graduación partida en dos semicircunferencias de 0 a 3.200.

La deriva origen, es en unos aparatos el 0 de la graduación, en otros el 1.600 y en otros el 3.200.

La graduación que hay que hacer marcar al goniómetro para apuntar la pieza al blanco, se llama en todos los casos deriva.

En todas las punterías con nuestros goniómetros nacionales para llevar el tiro a la izquierda, hay que AUMENTAR deriva, y para llevarlo a la derecha, hay que DISMINUIR.

G. GARCIA
Cabo del 2.º G., 1.ª A.

PREPARADOS

Nuestros enemigos, los enemigos de toda idea de progreso y de libertad para el pueblo que labora y sufre, sienten sobre sus cabezas la amenaza del fracaso rotundo a que ha de conducirles nuestra victoria. Se saben impotentes para vencer a un pueblo enervado por una causa justa, noble y poderosa, y que cuenta con recursos magníficos para triunfar.

Aquellas milicias, todo corazón y entusiasmo, por arte de este mismo fervor, se convirtieron en Ejército poderoso, disciplinado y organizado, y aquellas armas con que nos opusimos a los primeros avances del fascismo, insuficientes y defectuosas, han sido reemplazadas por el mejor y más perfecto armamento de guerra.

Ya no se hace ilusiones el fascismo internacional sobre la guerra de España.

Ya ve cómo se escapa de su manos la presa que juzgaba por suya. Nota que en el transcurso de la lucha sus fuerzas se debilitan día a día, mientras que su enemigo mortal, el Gobierno legítimo de la República, cada día se siente más fortalecido y con más probabilidades de vencer.

El resollar de la fiera fascista es cada vez más jadeante; se extenua en la lucha, cuyo fin ya deduce de su fal-

ta de fuerzas, y desea cuanto antes terminarla, al notar su debilidad y nuestra creciente pujanza.

Dos son los caminos que le quedan a seguir: de una parte afrontar con urgencia la gravedad de su momento, y de otra, maniobrar, con manejos, para debilitarnos. Los dos empleará.

Se mantiene el fascismo agazapado, para el salto definitivo, que será su final.

Próximamente, porque le urge, volcará sus reservas sobre cualquiera de nuestros frentes, en actitud suicida del que, desesperado, se lo juega todo a una carta.

En nuestro puesto nos encontrará. Por cualquiera de los frentes, encontrará co...raje y entusiasmo suficientes, por nuestra parte, para aguantar la tarascada.

Hemos de estar preparados y vigilantes para que no nos coja de sorpresa. Sabemos que la lucha será dura, muy dura, mucho más que cualquiera de las que hasta hoy hemos resistido; pero tenemos un temple y un tesón suficientes para afrontar con serenidad cuanto se presente, sabiendo que de estas acciones dependen todos nuestros anhelos, y teniendo confianza en nuestra fuerza, que es enorme.

Mientras elige el enemigo el lugar

del asalto, merodeando con miedo frente a nuestras líneas, trata con patrañas infames de quebrantar nuestra moral.

Vigilantes también con las maniobras. El enemigo ha lanzado al mundo una idea, que demuestra su impotencia. Trata de hacer ambiente para una solución amistosa.

Los "gobiernos" de las naciones democráticas, que tanto mal nos han hecho en el transcurso de esta guerra, se han hecho eco de este S. O. S., y tratan de llevar a la práctica esta nueva monstruosidad.

Que no haya un solo antifascista capaz de oírla con serenidad.

Hoy, más que nunca, odio a muerte al fascismo. Hoy, más que nunca, recordemos nuestros muertos queridos, inmolados en aras de otra vida mejor.

Ni miedo a la batalla, ni cansancio en la lucha.

Un revolucionario no sabe claudicar.

Ahora es cuando hay que demostrar nuestro tesón y el entusiasmo que sentimos por la idea.

El tímido, el débil de convicciones, el cobarde y el pusilánime, no tienen cabida entre nosotros.

Preparados, vigilantes y firmes en nuestros puestos, y el que trate de hablarnos de armisticio en nuestra lucha, nos demuestra estar identificado con los fascistas; no perdonad ni uno solo, camaradas.



UNION



En nuestra retaguardia, la unión de los antifascistas gana cada vez más terreno, como lo demuestran los acuerdos tomados en Albacete, Jaén y otros sitios. Ello hará que el esfuerzo sea mayor y la voluntad de vencer se aumente considerablemente. Esto, que fué fácil lograrlo en las trincheras, pues el enemigo acechaba desde escasa distancia, principia a ser una realidad en la retaguardia.

Dentro de poco, lograda esa unidad, tan deseada por todos, habrán desaparecido las rencillas de partido y las discusiones entre los Sindicatos.

A cada intento de la retaguardia en sentido de crear un verdadero ambiente de guerra, contestemos los combatientes de primera línea estrechando nuestros lazos de cordialidad y afianzándonos en el convecimiento de que saldremos victoriosos en la lucha que sostenemos.

Al mismo tiempo que nos felicitamos del esfuerzo que la retaguardia realiza buscando fórmulas de convivencia, examinemos con detenimiento nuestra actuación y corriremos cuantas debilidades encontremos en ella.



ORIENTACIONES

Políticas

Comisariado político de guerra

Ese es el nombre de una de las organizaciones más recientes y más brillantes que dió a luz la contienda de nuestro pueblo en el suelo de España.

Su nacimiento, impuesto por requerimiento de las circunstancias de nuestra lucha, fué saludado con entusiasmo por las bravas milicias, pueblo palpitante que se defendía con entusiasmo de enemigos descubiertos y encubiertos, que pretendían dominar nuestras más justas aspiraciones.

La figura austera, heroica, inflamada de ardor de reivindicaciones, celosa, perspicaz, vigilante, amorosa y justiciera del Comisario, ganó la confianza ciega de nuestros combatientes y fué la primera garantía de la victoria.

Naturalmente, su vista vigilante no había de permitir transgresiones ni desviaciones del camino marcado por el Gobierno. Su palabra sensata, amable y convincente, tendría que ser oída, y los fascistas supieron que, con la creación del Comisario, habían de habérselas contra un arma poderosa, ante la cual no había defensa natural ni fortificación. El, representaba la Justicia del Frente Popular, y los filofascistas no podrían escapar a su acción.

Se amarraban las manos a los simpatizantes del fascismo, y estos enemigos encubiertos de nuestro Gobierno legítimo, fueron desde un principio enemigos de su representante, el Comisario.

Los envueltos en el remolino de la guerra, los que vinieron a ella sin una idea de origen, los que de un modo o de otro se encontraban con nosotros, traídos por las circunstancias, y que, ligados a otro tiempo pasado de la Historia de España, no supieron comprender la grandeza de nuestra lucha, los que aun conservan en su médula el temblor inñoble de apetitos y egoísmos particulares, también hubieron de ser enemigos de los Comisarios.

El despotismo, la despreocupación, la adulación, el afán de encumbramiento, la carencia de impulsos generosos, la incuria, la ineptitud soberbia, formaron apretado haz de fuerzas en contra del Comisario.

Pero la rectitud de actos, la limpieza de trabajo, el sacrificio y la honradez del Comisario, siempre fué espejo

donde se retrató la fealdad de sus atacantes.

Necesitaban sus enemigos un arma sutil, que no se viese, para no descubrir sus intenciones, y pensaron en la calumnia, la difamación y el descrédito.

Trataron de interpretar al Comisario, de encasillarlo, de catalogar su misión, y le llamaron político para privar su intervención en toda otra cosa que no fuese la política que dimara del Gobierno, mas no miraron que es a la vez Comisario de Guerra, y a ella, sobre todas las cosas, se debe.

Olvidaron también que el Comisario representa al Gobierno, y el Gobierno es la concreción de las aspiraciones de un pueblo que se juega su pan y sus libertades en esta liza.

Por eso el Comisario ha de ser, y es, la garantía de que sus aspiraciones se

cumplirán, y de que nada ni nadie desvirtuará los postulados de nuestra idea.

El Comisario representa al pueblo; odiar a éste, es odiar a aquél, y odiar a ambos es no ser leal al Gobierno que nos representa y estar muy cerca de la felonía y la traición.

Comisarios, perseverad en la lucha. No os arredréis por sus vicisitudes.

Seguid siendo en todo combate contra los enemigos del pueblo los primeros en caer, pero que jamás se vean en vuestro rostro muestras de desaliento.

J. A. C

ARTILLERO

el Comisario es tu hermano mayor, tu mejor camarada y el que consagró por entero su vida a tu bienestar y triunfo de la Causa.

VIVA LA GUERRA

Uno de los genios cuyo nombre registra la Historia con todos los honores, no amaba las guerras; cuando comenzaba la guerra que se registra con el nombre de "Guerra de los siete años", guerra en la que aparece el genio, Federico II de Prusia, escribía más versos que de costumbre. Nos encontramos a quien había de introducir serias modificaciones en la táctica guerrera plañiendo la flauta, escribiéndole a su amigo Voltaire o dedicado a hacer malos versos, cosas que siempre habían sido para él asunto de máxima preocupación, junto con el amor. Pero su nombre no habría pasado a la posteridad de no haber brillado como gran general; como poeta y como filósofo su nombre sería

El Comisario es el mejor soldado de la unidad, el hermano mayor del combatiente, el camarada al que has de hacer tus confidencias en la seguridad de que ha de escucharte.

uno más de la lista de reyes que recogen las Historias. Sin embargo, el rey flautista encontraba motivo suficiente para convertirse en guerrero; dice: "Amo la guerra por la gloria que procura", encuentra una justificación de orden personal, pero lo suficiente fuerte para convertirse en gran artífice del arte de guerrear.

Muchos de nosotros no amamos la guerra —somos sus mayores enemigos—, pero podemos encontrar infinitas razones que justifiquen plenamente nuestra actitud de guerreros. Podemos decirnos: amo la guerra porque ella emancipará a los proletarios de mi patria; amo la guerra porque ella me ayudará a arrojar de mi país al italiano invasor. Amar es identificarse con ella, sentirla íntimamente, soñar con ella, dedicar todos los esfuerzos a ella. Amemos la guerra, dediquemos todo nuestro esfuerzo a capacitarnos para la guerra. Sólo amándola podremos demostrar nuestro odio, porque con nuestro triunfo habremos recorrido un largo trecho en el camino de la paz.

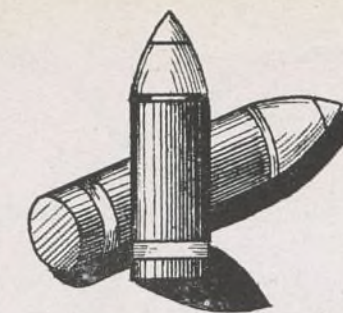
G. BAÑULS

Teniente 1.º G, 2.ª A.



VIDA

ARTILLERA



La Artillería del Primer Cuerpo de Ejército no podía estar ausente de las manifestaciones de entusiasmo, admiración y gratitud con que el pueblo español ha saludado la fecha histórica del 7 de noviembre, en que coinciden dos gestas gloriosas de dos pueblos hermanos: Madrid ha cumplido un año de lucha por su libertad. Petrogrado cumple veinte de su emancipación victoriosa.

Todo el suelo de la España leal se estremece tremando de entusiasmo, y allá lejos, en otras latitudes, otro suelo se hace solidario de nuestras alegrías, de igual modo que supo sentir nuestras tristezas e inquietudes.

Nuestros pechos, henchidos de emoción, lanzan al espacio la afirmación rotunda de nuestra fe inquebrantable en la victoria.

Madrid se resistió y se resiste cada vez con mayor tesón. Madrid cada vez es más fuerte e invencible. Ahí están los soldados del pueblo que lo defienden, ahí están los bravos artilleros de nuestro Ejército, y en su gesta marcial, en su rostro sereno y lleno de decisión, radica la mayor garantía de nuestro triunfo.

Su disciplina, abnegación, cultura y sacrificio dan idea del nivel que alcanzó nuestro Ejército.

Un desfile militar de artilleros nos demuestra su capacidad militar para la lucha.

Disciplina, cultura militar, patriotismo y amor a la causa son las armas que tienen para la lucha. Cañones, granadas, mandos eficientes son los útiles de que se valen para acortar la fecha de la liberación completa de nuestra Patria.

Escogieron acertadamente la expresión de cariño hacia los héroes caídos en lucha por sus libertades.

Nuestro glorioso general Miaja presidió el homenaje y lo recogió para llevarlo al pueblo madrileño, y en el cálido saludo de nuestros artilleros iba toda una promesa de permanecer "en sus puestos" como bravos, hasta obtener el final victorioso que anhelamos.



El claudicar, es de cobardes; los revolucionarios se jugaron, se juegan y se jugarán todo en esta guerra.



Nuestro ejército es temido; por eso, sólo del enemigo puede partir la idea de armisticio.



Ayuntamiento de Madrid

LOGAR Rincón

EL RINCÓN DE CULTURA

El fascismo, con su ignorancia y desconocimiento del pueblo español, nos declaró la guerra, pensando en un rápido triunfo, pero su gesta no sólo no le ha llevado a la victoria, sino que ha servido para abrir la redoma de las esencias universales del pueblo español, adormecidas y debilitadas por falta de alimento material y espiritual.

Por lo mismo, el carácter de nuestra guerra es doble: vencer al fascismo y aniquilar hasta sus más profundas raíces a uno de sus más potentes aliados, la incultura.

Esta doble lucha es a muerte, y nuestro deseo de vencer nos da armas para luchar contra los dos y luchar con éxito.

Solamente un pueblo culto puede gozar sus obras. Queremos hombres libres y sólo la cultura puede crearlos. Queremos una España culta, pero sin "minorías selectas", aunque nuestros maestros sean sabios.

La República no ha olvidado esto y ha puesto en pie un Ejército contra la incultura: las Milicias Culturales.

Tenemos gente capacitada y, como vosotros, con deseo de lucha y de victoria; a vuestro lado estamos, ¡a luchar!

Queremos dar un nombre a este lugar de lucha: le llamaremos "Rincón de Cultura". Este "Rincón" estará a vuestro lado, en el lugar más cómodo, en donde vosotros queráis.

El "Rincón" será vuestro lugar de recreo, el libro nos recrea y enseña; donde evitaréis esos ratos de aburrimiento, que tan perniciosos son, y donde al fin habréis logrado saber leer y escribir unos y acrecentado la cultura otros.

La guerra no es siempre dar cañonazos; hay días, y a veces semanas, de nula actividad. Nosotros pretendemos que las energías que vuestra juventud os hace derrochar en actos muchas veces odiados por vosotros mismos, las empleéis en la lucha contra la incultura, en beneficio de vosotros y de la colectividad.

El Miliciano de Cultura tendrá a su cargo esta labor, dando una nota alegre y variada a la monótona vida de la batería.

En el "Rincón" encontraréis lo indispensable, lo necesario en estos momentos: libros escogidos, papel, pluma, prensa y un camarada bien dispuesto.

La labor que se desarrollará se dividirá en dos partes: la estrictamente de enseñanza y la cultural.

La primera ocupará los momentos que pudiéramos llamar de anti-analfabetismo, y la segunda pro-cultura y orientación. En la primera estarán in-

PROGRESAMOS

He de ensalzar, con gran satisfacción, el interés que todos generalmente y en particular de algunos, se toman en las clases de cultura general y de analfabetos, dándose el caso de que camaradas que no tenían la más mínima noción de la tan primordial necesidad de leer y escribir, han puesto un ahinco y voluntad tan firmes, que en pocos días han aprendido perfectamente a esta necesidad tan imprescindible. Otros, que ignoraban la forma determinada de los números, se han capacitado de tal forma en ellos que actualmente saben perfectamente las cuatro reglas y desarrollan algunos problemas.

A estos muchachos que ponen tal empeño en forjar una inteligencia, no puedo por menos de darles mi más cordial felicitación, y si de mí dependiese, a estos compañeros se les premiaría como corresponde, puesto que de esta manera contribuyen, con su fuerte voluntad del aprender, a la ayuda de la causa que todos defendemos y anhelamos, haciendo de nuestra querida patria un pueblo exento de ignorancia e incultura, como hasta últimamente hemos padecido.

Continuando de esta manera, esta batería, que tan orgulloso me siento de pertenecer, estoy seguro que será de las más cultas, ya que todos los que nos encontramos un poco capacitados para la enseñanza, nos hemos propuesto que en esta Unidad no quedase un solo analfabeto, ni un solo compañero que

cluidos los analfabetos y semianalfabetos.

Queremos inculcaros que todo el que es analfabeto puede dejar de serlo en breve plazo, y el que no lo es puede mejorarse; he aquí nuestro lema.

En la segunda habrá muchos momentos que estaréis todos incluidos; será la labor complementaria.

Nos resta pedir franca colaboración, os la pedimos con la seguridad de hombres con firmeza de triunfo, para hacer de todos dignos miembros de nuestra sociedad de mañana.

UN MILICIANO DE CULTURA
1.º I.ª

no tenga los suficientes conocimientos para el desarrollo de sus funciones al final de esta guerra, que tanta sangre está costando al noble pueblo español.

R. GUIJARRO
Cabo del 2.º I.ª

COMBATAMOS EL OCIO

Conocido por todos es el viejo refrán que dice: "todo órgano que no trabaja, se atrofia", siendo su consecuencia inmediata este otro: "la función crea el órgano".

El cuerpo humano necesita, como ser viviente, un mínimo de reposo que le ayude a recuperar las energías gastadas en su diaria actividad. Transcurrido este intervalo prudencial, prolongarle sería favorecer el atrofiamiento general de nuestras facultades físicas, intelectuales y morales.

Organicemos nuestras actividades. Tenemos enfrente un ejército fuerte, vendido a una sociedad podrida, símbolo del fascismo universal. Poseemos la razón, la fuerza moral del que lucha por un ideal noble y generoso y la seguridad del triunfo. Como futuros constructores de la nueva sociedad debemos estar preparados. Adquiramos cultura, seamos ágiles de cuerpo y fuertes de espíritu para que al retirarse la marea de sangre que enrojece España, nuestros hijos encuentren los sedimentos de una nueva era.

José VILLALBA
Artillero 2.º, 1.º G. 2.ª A.

Noviembre 1917-1937

Dos fechas históricas en la lucha del proletariado y que quedarán indelebles en el corazón de los hombres de todos los pueblos y de todas las épocas.

Año de 1917: es el punto de partida de un pueblo que después de siglos de miseria e ignorancia, con la conciencia llena por las heridas recibidas durante el tiempo que intervino en la Gran Guerra, y guiado por auténticos caudillos que pusieron su corazón y su cerebro al servicio de su país, sabe, primero, a fuerza de heroísmo y audacia, conquistar el poder para desde él ganar la guerra y preparar el advenimiento de una vida mejor.

En todas partes de la España leal se ha tributado un homenaje sencillo, pero sincero, al pueblo hermano de la U. R. S. S., ya que él, como antorcha que ilumina a los trabajadores, nos sirve de Norte y guía. En nuestros corazones ha tenido nueva vida la epopeya grandiosa de los viejos luchadores rojos que, a fuerza de virilidad y roncós de entusiasmo, supieron aplastar a sus seculares enemigos, a los traidores que allí surgieron, y echar violentamente, después de derrotarlos, a los ejércitos que allí mandaron las potencias extranjeras. Se lograron unas y otras cosas porque existía una profunda conciencia de clase, porque desde el primer momento se sintió la necesidad de ganar la guerra, que se logró por la decisión de jefes y soldados.

Gracias al esfuerzo de aquellas formidables jornadas del proletariado ruso, contemplamos a este pueblo hermano como uno de los más felices y prósperos de la actualidad, siendo expresión de esto sus campos cultivados hasta la exageración, su potente y formidable industria y su disciplinado, magnífico e invencible ejército.

Nuestro orgullo como soldados de un ejército que siente el triunfo y quiere la victoria, se agiganta pensando que las páginas escritas en nuestra lucha contra el fascismo, son la repetición de las escritas por un pueblo que pasó a la Historia de las luchas del proletariado con el supremo galardón de heroico e invencible.

Petrogrado vivió los días de intensa emoción porque atraviesa Madrid. En las puertas de ambas ciudades, murallas de corazones se opusieron al avance de los que rinden culto al saqueo, al botín y a las violaciones.

Así como Petrogrado supo resistir y vencer, los defensores de Madrid hacen promesa solemne de que las calles de nuestra ciudad no serán manchadas por la pata sucia de la bestia fascista. Y es que después de un año

de martirio, de sangre, fuego y dolor, la conciencia se encuentra saturada de cuanto es necesario para vencer: entusiasmo y fe en la victoria. Con el ánimo que dan estas magníficas virtudes, los soldados del pueblo esperan la señal de partida para repetir la epopeya de aquel Ejército Rojo que supo llevar por todo el territorio ruso, ocu-

pado por traidores y extranjeros, la bandera de la libertad..

Como homenaje a aquellos héroes del despertar de Rusia y a los miles de trabajadores que hoy hacen de este pueblo el más envidiado de todos, los artilleros de la Sierra les ofrendan el más elevado tributo de amistad. Y a nuestro Madrid, al heroico Madrid, le hacen la promesa firme y solemne de que los lugares que enfilan nuestros cañones no serán las rutas que siga el fascismo, si por aquí intentase avanzar.

A. DE O.

ERRORES A SUBSANAR

No basta con tener una disciplina de hierro, valor y espíritu combativo, es necesario algo más para ser un buen soldado de nuestro Ejército.

No cabe duda que a medida que nuestra perfección vaya siendo más completa, más rápida será nuestra victoria.

Si esto lo comprendemos, ¿por qué no ponemos los medios necesarios?, aun cuando esto nos cueste algunos sacrificios.

Si nos hemos impuesto voluntariamente una disciplina, hemos de cumplirla.

En el caso concreto de los permisos, hemos de sacrificarnos un poquito en venir puntuales a nuestro destino cuando el permiso concluya.

Comprendamos que nos beneficia a todos esto; de lo contrario, a algunos compañeros no les alcanzaría el turno, y los perjudicamos.

Tengamos en cuenta, compañeros, que todos tenemos el mismo gusto en estar con nuestras familias, y los unos como los otros tenemos los mismos derechos en nuestra Ley.

F. DE LA TORRE

Cabo 2.º G, 1.ª A.

INAUGURACIÓN

Por estar este número en la imprenta, no podemos decir, cuanto se merece, el magnífico acto de la inauguración de la Casa central de Reposo de los artilleros del Ejército del Centro.

No podemos tampoco silenciarlo, ya que es una grata noticia para todos.

El día 28 del próximo pasado se inauguró en Madrid, por el Comisariado y jefes de la Comandancia General de Artillería del Ejército del Centro, una Casa de Reposo, u Hogar, para los artilleros del Centro.

Este nuevo Hogar que se abre demuestra todo el interés y el cariño que por los artilleros sienten sus jefes y Comisarios.

Su instalación es amplia y magnífica, cuidada hasta el detalle, al objeto de hacer agradable en él la estancia de los artilleros.

A él irán jefes, oficiales, Comisarios y artilleros que por su comportamiento, aplicación, disciplina y heroísmo se hagan acreedores a esta distinción, obteniendo un permiso que pasarán amablemente en esta Residencia.

Al acto de la inauguración asistieron nuestro heroico general Miaja; su Comisario, Antón; nuestro querido Comandante general; su Comisario, el

camarada Girón, y una representación de artilleros por cada Agrupación, Grupo, batería y Cuerpo de Ejército.

¡Animo, y a merecer el honor de disfrutar de vuestro Hogar Central de Artillería!

¡QUE LO SEPAN TODOS!

En la Orden del Día, fecha 12 de noviembre, el Capitán jefe del 2.º Grupo de la 1.ª Agrupación, se mencionan los nombres de los artilleros Alonso Urbina Cabanillas y Francisco Ortiz Gimménez, elogiando el magnífico empeño que estos compañeros han puesto para desterrar el completo analfabetismo en que se encontraban.

Hoy, estos dos compañeros se valen de sus propios medios para comunicarse con sus familias respectivas, gozando la gran satisfacción que produce el descifrar los caracteres escritos.

Ya podrán instruirse por sí solos estos compañeros. Ya podrán descifrar tantas y tantas enseñanzas como se encierran en los buenos libros.

Ya son mejores para la lucha contra el analfabetismo. Alabemos su digno empeño de superación y copiemos de su tesón.

TRAZOS

EVOCAACION

Había llovido el día anterior y la hierba conservaba humedad. Relucían las piedras. Volando de acá para allá, los pájaros se alejaban, dejando tras sí música y dulzura. Los muchos días de dormir incómodo, la apacible tranquilidad del momento, la caricia del

chirriar de dientes, voces huecas de perros tuberculosos y beatas enfermedades; algazara bestial de moros babosos y espumeantes, acechaban el mo-

Romance de los cuatro civiles

Cuatro civiles llegaron a la puerta de su casa. Cuatro golpes sobre el quicio pegaron con las culatas.

Sus cuatro negros charoles, la luna triste miraba, y de sus cuatro tricornos pálidos brillos sacaba.

Un perro, dió tres ladridos, que partió en tres rebanadas el afilado chirrido que negros goznes forjaban.

Amarillos correaes, sambenito de la espalda, llevaban cuatro civiles que a Juan Manuel esposaran.

La acequia llora en silencio por Juan Manuel que se marcha, el perro lanza un gruñido, que es de impotencia y de rabia, y ante la puerta, en el suelo, de agua salobre bañada, una mujer grita ronca gritos que parten el alma.

Allá abajo, indiferentes, como velas funerarias, caminan cuatro fusiles que contra el cielo se clavan.

Un camino polvoriento conduce a la blanca tapia que tiene mil agujeros, testigos de mil infamias.

Entre los cuatro civiles llega Juan Manuel al alba, y cuatro rotos, su pecho, mostró a poco a la mañana.

Cuatro civiles caminan de regreso de su hazaña; amarillos correaes les cruzan por las espaldas.

Y otra vez cuatro fusiles hacia el cielo se levantan, que son cuatro los civiles que hacia el pueblo van de marcha, y son brillantes, de negras, como tricornos sus almas.

J. A. COBOS

I-II-37.

mento para barrer la juventud, vigor, ansia de vida que de nuestras trincheras emanaba.

Recorriendo las sendas sinuosas y serpenteantes de la Historia, la evocación encontraba momentos de luchas espantosas, pero ninguna tan rabiosamente cruel como la nuestra. Las provocó y resolvió un destino histórico y lógico, no un destino enfermo, vacilante, caprichoso como el que mantiene y aviva nuestra lucha. Años y más años de evolución y capacitación de lo más sano de nuestro pueblo para salvarlo del atraso y abandono en que estaba, y a encontrarnos, logrado aquello, con la bestia fascista que, saliendo de Italia y Alemania, se esfuerza en retrotraernos a siglos de barbarie y miseria. Digo un destino caprichoso, porque en el determinismo de la voluntad de nuestro pueblo no había por qué dar entrada a los intereses extranjeros, a las megalomanías de un traidor—¡Mussolini!—ni a las bufonadas de un pintor de brocha gorda, como Hitler.

Aquel mismo día, por el pueblecito de blancas casas, coronadas por altas chimeneas, símbolo del esfuerzo y del progreso, pasó la aviación fascista y todo se estremeció de espanto y de te-



rror. Cayeron las chimeneas, saltaron en mil pedazos las maquinarias, quedando por único vestigio un montón humeante de ruinas.

Hasta nosotros llegó la carcajada histérica e idiota de los salvajes de enfrente.

Ante tanta desolación, ante los zarpazos del pasado, nosotros, forjadores del porvenir, tengamos dispuestas las armas que han de llevarnos a la victoria.

A. DEL OLMO



sol, que por un espacio límpido e impoluto parecía avanzar jugueteando, invitaban al cuerpo a desperezarse.

Cerca de allí, en la hondonada, casi tragado por la luz, el pueblo parecía flotar en un ambiente de algodón planchado. Se veía poca gente; en su mayoría soldados y obreros militares. Algunos niños tiraban piedras a los objetos abandonados que encontraban, haciéndoles la guerra.

Con nuestro anteojo veíamos la bestia fascista arrastrarse en las trincheras de enfrente. Profundizando más y más, sólo desencanto y tristeza en todo el contorno. De no ser por el tactac de los fusiles, nadie pensaría que aquello era la guerra, y que los hombres, pegados a los pliegues del terreno, se acechaban para matarse.

Tan sencillo en apariencia, tan simplista e imponente, según la apreciación, aquel espectáculo era un acto más del gran drama del destino de los pueblos. Partícipes de la inmensa tragedia, allí, cerca, los monstruos de negra mirada, aviesas intenciones; pandillas hartas de sangre. Curas trabucaires, banqueros, chulos, prostitutas—gente que su evocación estremece de espanto—, agrupados como manadas de fieras hambrientas; parecía oírse el

EJEMPLOS

Hoy, en este primer número, iniciamos esta nueva sección, donde irán apareciendo las fotografías de aquellos camaradas que, por su comportamiento, valor, aplicación, sacrificio y antifascismo probado, merezcan ser conocidos por todos para ejemplo y estímulo de los demás.

Como muestra de ejemplo a seguir, ahí tenéis el que os ofrece el compañero Torres, de la 2.^a Agrupación.

Este joven artillero conquistó sus galones de cabo como se conquistan en nuestro Ejército, por su heroísmo, demostrado en múltiples combates, y por su capacitación como artillero, adquirida a base de interés por su parte.

En la actualidad desempeña el papel de sargento, como jefe de pieza, con tanta pericia como pueda hacerlo un buen sargento.

Pero no paran ahí sus excelencias.

Consecuente de su papel como luchador del Ejército de la República, dedica todo el tiempo que sus obligaciones militares le dejan libre, a capacitarse para aspirar a más y ser más útil a la causa.

Es un magnífico auxiliar de Jefes y Comisarios y un magnífico camarada para con los demás artilleros, siendo apreciado por toda la batería.

Magnífico luchador contra la incultura, acude al Rincón y da clases a sus camaradas analfabetos con todo el entusiasmo del que sabe que hace una buena obra revolucionaria; colabora en el mural, da charlas de técnica artillera, instruyendo en sus obligaciones a los compañeros.

Cumple con gusto y prontitud las órdenes del Mando, porque sabe que nuestra disciplina consciente es la base de la victoria.

Ahí le tenéis, Francisco Torres



Vázquez constituye un magnífico ejemplo a seguir por todos.

Joven, animoso, consciente, con aspiraciones de un mundo mejor, nos da la pauta.

Sigámosle en su conducta y seremos más útiles a nuestra causa.

¡LATIGAZO A LOS HOLGAZANES!

El tiempo que perdemos muchos combatientes en cosas nocivas para nuestro fortalecimiento, tanto físico como moral, lo podíamos emplear en cosas útiles.

Empecemos por ir cultivando nuestra inteligencia para elevar nuestra capacidad, tanto en el aspecto cultural como en el aspecto social.

Para esto hemos de tener, aunque sea a paso lento, una fuerza de voluntad, y hemos de ser capaces de reconocer nuestros innumerables defectos.



Todo hombre, conociéndose a sí mismo, cosa que es más difícil de lo que a simple vista parece, se corrige con más facilidad, y tendrá menos egoísmos personales, cosa que es muy perniciosa.

Hemos de tener confianza en nosotros mismos y fe en nuestros camaradas para alcanzar grandes cosas, ya que el que se cree que sirve para poco, desarrolla menos labor de la que podía desarrollar teniendo una concepción clara y precisa de sus defectos y de sus aptitudes.

Es preciso que nos atrevamos y no tengamos miedo al trabajo; aunque no hayamos hecho una cosa, debemos atrevernos, y a lo mejor descubrimos que nosotros servíamos para aquello.

Aquel que no se atreve a trabajar, es el holgazán, y entre nosotros no debe haber holgazanes.

Poco puedo decir más, ya que un obrero, que no se ha visto jamás en el trance de escribir, y con una inteligencia poco desarrollada, no puede hacer más; pero sí os pido a todos los artilleros de esta Agrupación que manifestéis, por medio de nuestro querido periódico, vuestro pensamiento.

RAFAEL VERA.

Artillero del 2.^o I.^a

CULTURA FISICA

La cultura física es la educación del género humano. Hay países en los que sus gobiernos han declarado oficial la gimnasia; los países que están afectados por estas disposiciones son más fuertes que los demás, más sanos y más útiles, por lo tanto, a su pueblo.

Los gobiernos que ha tenido España hasta hoy no se han preocupado,

Miles de camaradas cayeron de cara a la revolución. Nosotros no podemos olvidarlo.

Deseamos terminar la guerra; pero sólo de una forma: venciendo.

en absoluto, de que España fuera una nación donde sus hombres fueran fuertes y robustos, sanos y normales.

Esto no puede extrañarnos, ya que nuestros gobiernos no se han preocupado de que nuestro pueblo conociera ni se instruyera; menos aun se han preocupado de que los obreros envejecieran antes de tiempo al atrofiarles sus músculos.

En España ha habido y hay un entusiasmo enorme por los deportes, pero hasta ahora en España no ha habido ni deporte ni deportistas, pues deportistas no son quienes del deporte hacen un medio de vida y la forma de explotar más inicuamente la buena voluntad de los aficionados al deporte; el deportista, por su parte, en el momento que despuntaba se hacía el profesional, y no cultivaba ya el deporte, sino que lo ejercitaba como una profesión, lo mismo que el obrero que empuña el martillo o el campesino que empuña la hoz.

Contra esto también luchamos. De aquí que en nuestro Ejército se empiecen ya a organizar equipos, se ejercite la gimnasia oficialmente, etc., etc., como medio sano y popular de hacer fuerte al pueblo.

Todo esto es el embrión de la cultura física del mañana.

Contra los que del deporte hacen medio de explotación y un fin lucrativo para ellos, tenemos que luchar también.

El deporte tiene que ser como lo es en la U. R. S. S., la cultura física para el pueblo, con un solo fin: el de que sus hombres sean fuertes, sanos y felices.

J. S. F.

Delegado político 2.^o I.^a

NUESTRO TRABAJO DIARIO

HUMOR

La guerra me ha llevado a mí, como a todos los compañeros con los cuales vivo, a considerarme técnico, de lo que hasta hace poco desconocía. No soy técnico, porque la técnica necesita aprendizaje, y nosotros los que el alimento diario lo conseguimos a cambio de molestias y sufrimientos de todos los calibres, nunca tuvimos más enseñanza que la necesaria para que en la ficha nos pusieran un "sí" detrás de la pregunta "¿Sabe leer y escribir?" A pesar de todo, la guerra es movimiento, y en ella cada uno tiene un papel. A nosotros nos ha correspondido el de Transmisiones.

Ha llegado el invierno, acompañado de lluvias. Los campos se llenan de barro. Metidos en nuestras chavolas, apenas sabemos lo que ocurre en el exterior, siempre pensando en que toque el timbre o caiga la plancha. El Mando necesita conocer siempre dónde están sus fuerzas, y gracias al teléfono puede estar en todas partes. Unos segundos y la voz corre de una punta a otra del sector. Pero hoy ha llovido y no hay manera de entenderse, en los auriculares sólo se oyen ruidos; llaman muchas veces y se oye el "oiga", "oiga", como si estuviese entre las olas del mar. La comunicación no es posible. Nosotros, desde el último rincón de nuestra chavola, sa-

bemos que algo ocurre, porque el sonido no se transmite por los hilos con la misma facilidad que otros días.

Así, diariamente, observamos cosas en nuestro servicio y pronto descubrimos las causas, con sólo mirar al exterior o mirarnos nosotros mismos. Unas veces es la lluvia la que moja los cables y produce inducción, otras somos nosotros que no prestamos mucho cuidado a nuestra guardia, creyendo que nuestro trabajo es sólo en los momentos de "tomate". Sea culpa nuestra o culpa del tiempo, lo podemos arreglar con un poco de buena voluntad; la cuestión es querer. Queramos que nuestros hilos no se arrastren por el suelo, queramos que el tiempo que dure nuestro turno sea de constante guardia, siempre atentos al menor movimiento del teléfono. El Mando, por medio de nuestros hilos, maneja la guerra; la guerra nos ha dado un cargo más elevado que el que teníamos en la vida antes, más descansado, pero de más responsabilidad. Camarada, por la independencia de nuestra patria y por la emancipación como proletarios, seamos dignos de la confianza que han depositado en nosotros.

PEDRO DEL TORO

Art. 2.º de Transmisiones,

1.º G, 2.ª A

NUESTRO MURAL

El mural del Hogar del Artillero no es el mural de una Batería; debiera ser el mural de la Agrupación. ¿Lo es? Ni mucho menos; en el Hogar del Artillero no escribe nadie, y esto debiera de ser una vergüenza para quienes, pudiendo escribir, no lo hacen; este mural lo escribe uno solo; el que lo escribe no protesta del trabajo que le cuesta confeccionarle; de lo que se trata, es de que en el mural cada artillero haga un comentario de la marcha del mismo, estado en que se encuentra, su funcionamiento, cómo se portan los pocos que acuden a él, retos a los demás, cómo ven la Biblioteca, los juegos que hay, si son suficientes, prensa, etc.; en una palabra, sus defectos, y las iniciativas que cada uno crea buenas para su engrandecimiento.

Esto creo que es sencillísimo; sin embargo, se ha dicho muchas veces y no se hace caso. Yo sé que el mural lo leéis con atención, que se saca a la calle y lo lee todo el que pasa; es un medio muy formidable de propagar la

cultura entre la población civil y los soldados, ya que leen y ven que se abarca desde nuestras deficiencias hasta cuestiones civiles, al preocuparnos de cuestiones tan importantes, como son cultura general y militar; si todos colaboráramos, y cada uno escogiéramos un tema, pronto nuestro mural sería el primero de la División. Con eso haríamos una cosa amena para todos, y algo muy útil para nosotros.

¡Camaradas, todos a escribir en nuestro mural! ¡A formar grupos de amigos que aseguren su colaboración! En cada Batería un grupo de amigos para el mural.

STALINIANO.

2.º G., 1.ª A.

Hogar del Artillero.

**Ni miedo, ni pesar,
ni remordimiento.
Quédese esto para
los traidores.**

Problemas con

una incógnita.

La torre de la iglesia de Becerril de la Sierra tiene 20 metros de alta por 4 metros de lado y un grueso de muros de 1,10 metros. Teniendo en cuenta la presión atmosférica y el régimen de lluvias en la región, conocer cómo se llamaba el cura párroco.

¡Es sencillísimo! Todos los vecinos de Becerril lo saben.

* * *

Otro:

Conociendo, como todos conocéis, la densidad del petróleo Gal y su influencia en el desarrollo del bigote, se trata de conocer la paternidad de Hitler.

Este problema no tiene solución.

* * *

Otro...

No puedo continuar, porque he tenido que salir corriendo de la Redacción. ¡Me achagaban!

© ©

ESTOPINAZOS

Frases históricas.

Todo se ha perdido... hasta la vergüenza.

QUEIPO.

* * *

Yo no envié mis legionarios para correr como galgos.

MUSSOLINI.

* * *

Y a pesar de todo..., corren.

BERGONZOLI.

* * *

Querido Samper: ¡Me muero! Qué marrano he sido.

LERROUX.

* * *

De la que me he librado, reventando a tiempo.

SANJURJO.

* * *

Esa frase que antecede, la quiero para mí sola.

MOLA.

* * *

Sanjurjo, murió quemado; Mola, estrellado en un barranco. ¡Ay! ¿Cómo reventaré yo?

FRANCO.

* * *

Que haya un cadáver más, qué importa al mundo.

GARCÍA PRIETO.

ESTOPIN